www.cineclubnucleo.com	Temporada Nº **60** Exhibición Nº **7706** Cine **Belgrano Multiplex**
Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA	
◻ Fundado por Salvador Sammaritano ◻ Fundación sin fines de lucro ◻ Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes ◻ Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes ◻ Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires	
Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com**	Buenos Aires, martes 30 de abril de 2013 Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

EN TRANCE

(*Trance ,* Inglaterra - 2012)

Dirección: DANNY BOYLE. *Guión:* Joe Ahearne, John Hodge. *Dirección de fotografía:* Anthony Dod Mantle. *Diseño del film*: Mark Tildesley. *Música*: Rick Smith. *Montaje*: Jon Harris*. Diseño de sonido*: Glenn Freemantle. *Dirección de arte*: Katrina Dunn, Denis Schnegg, Su Whitaker. *Decorados*: Dominic Capon. *Vestuario*: Suttirat Anne Larlarb. *Elenco*: James McAvoy (Simon), Vincent Cassel (Franck), Rosario Dawson (Elizabeth), Danny Sapani (Nate), Matt Cross (Dominic), Wahab Sheikh (Riz), Mark Poltimore (Francis Lemaitre), Tuppence Middleton, Simon Kunz, Michael Shaeffer, Tony Jayawardena, Vincent Montuel, Jai Rajani, Spencer Wilding, Gursharan Chaggar, Edward Rising, Kimberly Barrios, Sam Creed, Gioacchino Jim Cuffaro, Shonn Gregory, Seelan Gunaseelan, Lee Nicholas Harris, Kostas Katsikis, Simone Liebman, Alex Roseman, Kelvin Wise. *Producción:* Bernard Bellew, Raphaël Benoliel, Danny Boyle, Christian Colson, Diarmuid McKeown. *Productoras*: Pathé, Cloud Eight Films, Decibel Films, Film4. *Duración*: 101’.

Este film se exhibe por gentileza de Fox Searchlight Pictures

El Film

"Después de **¿Quién quiere ser millonario?**, el productor Christian Colson y yo andábamos buscando una nueva obra que realizar juntos y yo le dije que había un par de ideas hacia las que siempre me había sentido atraído: la historia de Aron Ralston –que se transformó en **127 Horas**– y un disparatado thriller llamado **En trance**", dice el director Danny Boyle. "Siempre me dio la sensación de ser un material perfecto para el escritor John Hodge, con quien yo había trabajado en **Trainspotting** y **Tumba Abierta.** Christian pudo resolver el problema de los derechos y contratamos a John para que trabajase en el guión mientras nosotros realizábamos **127 Horas**".

"Para mí estaba claro", afirma Hodge, "que la ambición de Danny para la película era la de llevar el relato hasta los extremos del comportamiento humano a través de estos tres personajes –personajes que demuestran un deseo y una conducta violenta llevados hasta el extremo, así como un ansia de supervivencia y una codicia desesperados–. Todos cuantos trabajamos con Danny sabemos que él quiere llevar sus ideas tan lejos como sea posible y eso es muy emocionante para un escritor". Evitando la atmósfera distante y hermética de muchos thrillers clásicos del cine negro, a Boyle le entusiasmaba introducir lo que él denomina "una carga emocional" en la película, así como modernizar y renovar el concepto tradicional de mujer fatal. Aunque comienza ostensiblemente como una película de atracos, rápidamente se transforma en algo más psicodélico, más fluido y menos fiable. "Yo quería tratar de poner al día el concepto del género negro, pero no deseaba crear algo que remitiera mucho a ello ni, evidentemente, que se le pareciese. Yo quería ocupar ese mundo, aunque haciéndolo en un contexto realmente moderno", afirma. "Cuando hablo de ponerlo al día, también me refiero al aspecto emocional. No hay nada de lo que echar mano; no hay sistemas; no existe cadena de mando ni tampoco estructuras relacionadas ni de apoyo para ningún personaje", asegura Boyle. "Todos están lisa y llanamente solos. Ésa es la razón por la que este tipo de películas está siempre vinculado al crimen, porque siempre giran en torno a actuar sin más recursos que los propios, al margen de la ley".

"Lo que queríamos hacer era que los personajes anduvieran en una especie de incertidumbre constante en lo referente a cuál era la verdad", explica Hodge. "Los tres personajes tienen que confiar casi exclusivamente en lo que otros dicen o hacen para entender lo que está pasando. Y, naturalmente, todo cuanto los otros dicen o hacen es, en gran medida, una mentira, una manipulación o indigno de confianza de alguna manera. Así, los protagonistas están atrapados en un rompecabezas creado por ellos mismos. El reto que se les plantea –y el entretenimiento que se ofrece al público— consiste en tratar de resolver ese rompecabezas".

Entre 2009 y 2011 Boyle, Hodge y Colson sometieron al guión a un minucioso e intenso proceso de desarrollo. En el verano de 2011 disponían de la financiación gracias a Fox Searchlight y Pathé, y el equipo estaba listo para empezar a hablar con actores. "Tiene tres papeles estupendos y eso siempre está muy bien en una película", dice Boyle. "Recuerdo eso desde **Tumba Abierta**, una de las películas que hice con John; tres papeles fantásticos en los que los actores luchan para ver quién está en el centro de la película. Es excelente disponer de la atractiva dinámica de este triángulo, ya que permite jugar con la duda de qué personaje es el central del relato. La película empieza, evidentemente, como la historia de Simon pero al final se ha convertido en algo más propio de Franck –y, naturalmente, Elizabeth ejerce su propia y fuerte atracción gravitatoria–".

Los papeles de protagonista de James McAvoy le han colocado a la cabeza de **X-Men**, a la derecha de Idi Amin en **El Último Rey de Escocia**, y en el corazón de la Cecilia interpretada por Keira Knightley en **Expiación, deseo, pecado.** McAvoy se sintió al instante atraído por el papel. "La primera vez que leí el guión, me encandiló completamente esta endiablada película psicológica de atracos que rebasa los límites del género", dice, riéndose. "Recuerdo que el guión era muy difícil y complicado. Cuando fui a someterme a una prueba para Danny, estuvo inigualable. Rara vez me han dirigido en una prueba de una forma tan interesante. Fue simplemente un verdadero placer. Y si me hubiera ido sin conseguir el trabajo, aun así habría disfrutado de verdad y valorado el tiempo que pasé con él porque fue una fantástica sesión de trabajo. Eso hizo que me muriera por conseguir el papel. Por suerte para mí, me telefoneó y me dijo: '¿Te gustaría hacerlo?'. Cada día de rodaje ha sido así: consistía simplemente en descubrir el guión, que es magnífico, audaz y supone un desafío para el intérprete".

"Creo que cada película que Danny ha realizado ha sido siempre atrevida y audaz, y no creo que él perciba que el género tenga límite alguno. De modo que si se halla dentro de un género, se empeña en forzar sus límites –digámoslo así– y en ocasiones, en traspasarlos adentrándose también en géneros diferentes. Y con Anthony (DodMantle, Director de Fotografía) a su lado, uno y otro reúnen una cantidad estrambótica de energía, y ambos son también entusiastas y verdaderamente generosos con esa energía, de modo que andar por los alrededores de esta pareja acaba siendo casi infeccioso. Algunas veces uno se sienta a pensar: '¿Va a salir bien? ¿Acaso es demasiado?' Después, naturalmente, no lo es. Lo que al cabo hace que Danny también se ponga en marcha es que dice: 'Sí, podría ser demasiando pero si no lo rodamos nunca lo sabremos'".

Habla Boyle: "Yo siempre pensé que él podría ser un poco joven para el papel, pero, en realidad, cuando nos conocimos y hablamos, resultó muy interesante porque el papel le hace parecer mayor. La forma como se transformó en el personaje fue verdaderamente fantástica, y mientras estábamos rodando le dije: Pareces mayor de como te había visto antes en la pantalla. No es éste un cumplido que los actores agradezcan a menudo. ¡Siempre es un arma de doble filo! Les gusta ser refinados y crecer pero no parecer mayores. Yo también quería que actuara con su acento escocés natural porque verdaderamente me encanta el modo de hablar de los escoceses. Me dice él que eso es algo que le piden que haga con poca frecuencia. Así que fue fantástico que James y Vincent utilizaran su acento natural. No sé si sabe que yo tengo una gran experiencia con acentos –EwanMcGregor, Cillian Murphy, James McAvoy…–. No sé a qué se debe. ¡Quizá es que tengo algo contra los actores ingleses! Toda mi familia es oriunda de Irlanda y, evidentemente, tuve la ventaja de trabajar en Escocia con un grupo de asombrosos actores escoceses en mis primeras dos películas. No hay duda de que eso me dejó marcado. De todas formas, soy un incondicional de James McAvoy, que realiza un trabajo maravilloso. Su papel es muy complicado porque nunca sabemos con certeza dónde está su conciencia".

El guionista John Hodge afirma: "Creo que es justo decir que Simon es probablemente el más complejo de los tres personajes; sin duda lo es desde el punto de vista del público. Al comienzo, Simon parece ser una víctima y opino que, probablemente al final de la historia, nuestra opinión se inclinaría más hacia la culpabilidad. Es un hombre presa de una obsesión, de una especie de obsesión física y sexual. También, en un momento dado, se ha convertido en ludópata. De modo que estas dos facetas de su personaje no son muy compatibles con la personalidad de un respetable subastador de clase media. Estas dos características son las que le arrastran a un mundo de comportamiento muy siniestro y destructivo".

VincentCassel es considerado por muchos el primer hijo de Francia y a lo largo de los últimos 20 años ha sido la estrella de algunas de las películas más aplaudidas de su país, como **El Odio, Mesrine** e **Irreversible.**

"Lo que me gustó de la película fue que comenzara como algo normal. Es esa especie de película que, llegados a la página 25 del guión, se transforma en algo completamente

distinto. Rebasa los límites de los géneros. Realmente juega contigo", asegura Cassel. "No queda muy claro quién es el bueno y quién es el malo. Al principio, podríamos pensar una cosa que luego se convierte en otra y, más adelante, al final, es algo absolutamente distinto. Los personajes evolucionan. Cuando juzgamos a alguien, nos han pillado. De repente, nos damos cuenta de que quizá nos apresuramos un poco y que la cosa no era exactamente lo que pensábamos que era". "Este tipo es un actor tan bueno como el mejor que podamos encontrar en este planeta", dice Boyle. "También hay que recordar que, aunque habla inglés muy bien, salta a la vista que el diálogo no se desarrolla en su propio idioma, lo que en cierta medida supone una limitación para él. Pero viéndole actuar nos olvidamos de ese inconveniente. Es raro encontrar un actor como él".

Boyle recuerda un momento durante la producción cuando el equipo técnico había ocupado el hueco de una escalera de un apartamento de South Kensington durante la tarde. "Los habitantes de uno de los apartamentos, por pura casualidad, eran una familia francesa que vivía en Londres. Tenían hijos pequeños que se sentaban en las escaleras, en pijama, para verle actuar. Recuerdo que pensé que era un momento maravilloso, porque estaban viendo a una de las leyendas de la interpretación francesa. Estamos hablando del equivalente francés de Marlon Brando o de Laurence Olivier".

(Extraído de www.lahiguera.net)

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas